

Cuentos que no son cuentos

Narrativas literarias del conflicto contadas por la niñez





**FUNDACIÓN ENTRELAZANDO EL TEJIDO SOCIAL DESDE EL TERRITORIO
FUNDETEST**

NIT: 901.158.932-7
Sin ánimo de lucro

FUNDETEST

fundetest@gmail.com
Twitter: @fundetest
Facebook: fundetest
Página web: fundetest.org
320-765-22-38

EDITORIAL MERCEDES HERRERA MORA SAS

Cra. 30 # 5 C-16 Cali – Colombia
www.editorialmercedesherreramas.com
Tel. 2 5554047 ext. 122
NIT. 900838854-5

ISBN: 978-958-5166-02-8

Autor: Portocarrero Banguera, Andrés Felipe (Etnoeducador)

Director editorial: Lic. Luis Francisco Cornejo.

Equipo editorial: Jimmy Sabogal, Miguel Ángel Navarro, Hernán Herrera,
Ps. Cielo Valdivieso.

Diseño e ilustración: Nathalia Tabares Conde.

Director comercial: Alfonso Silva Gutierrez.

La reproducción parcial o total por cualquier medio sin consentimiento previo y escrito de los editores, viola los derechos de autor.

Las imágenes de este texto son propiedad exclusiva de la Editorial y de FUNDETEST.



Contenido

Presentación	5
Dedicatoria	6
Introducción	6
Antecedentes	7
Justificación	8
Cuentos que no son cuentos	9
Basta ya de violencia	9
El deseo más oscuro.....	11
El papá triste porque el hijo se murió	14
Familia desorientada por la violencia.....	16
Guerra internacional y gente inocente	18
La ratica envenenada	20
No hagamos el tema más grande, volvámoslo una solución.....	22
Una madre trabajadora	24
Aprendizajes	26
Agradecimientos	27

Presentación

La **Fundación Entrelazando el Tejido Social desde el Territorio (FUNDETEST)**, es una organización social de base comunitaria sin ánimo de lucro, que tiene como finalidad aportar a la construcción de escenarios de apropiación en la defensa del territorio, desde la comunicación popular, el apoyo psicosocial y la reconstrucción de la memoria histórica, con el eje transversal de derechos humanos, que contribuya a la reconstrucción del tejido social.

La organización nace durante el proceso de la firma del acuerdo de paz que se realizó el 26 de septiembre de 2016. Preocupados por las secuelas no trabajadas del conflicto armado, el poco nivel de accesibilidad de los derechos humanos y la disputa territorial de las bandas criminales al servicio del narcotráfico en el marco de la implementación del acuerdo de paz, consideramos que era la oportunidad para lograr construir escenarios de apropiación en la defensa del territorio y los derechos humanos, por medio de las siguientes líneas de trabajo:

- Apoyo psicosocial para brindar acompañamiento a las víctimas del conflicto armado.
- Procesos comunicativos alternativos como una herramienta que permite visibilizar las situaciones de vulneraciones, acciones afirmativas y hacer incidencia sobre los derechos humanos de la población.
- Y desde la construcción de relatos en clave de verdad y memoria, como estrategia de sistematización de las experiencias del conflicto armado de las comunidades, para promover la participación e interacción comunitaria que contribuyan a la reconstrucción del tejido social.

Dedicatoria

Desde la **Fundación Entrelazando el Tejido Social desde el Territorio – FUNDETEST** y la niñez participante del proyecto, queremos dedicarle esta cartilla a todos los niños y niñas que son y fueron víctimas de las distintas manifestaciones de este fenómeno que irrumpe el sano desarrollo de la niñez. También, queremos incluir a quienes en estos momentos se encuentra en situación de vulnerabilidad por la incapacidad de agentes para construir e implementar acciones de protección.

Introducción

En Buenaventura se calcula que el 64% de la población urbana y el 91% de la rural son considerados pobres, y que el 9,1% vive en condiciones de miseria y más del 70% de la población ha sido víctima de la violencia en el marco del conflicto armado.

Con el ánimo de sistematizar las experiencias de los niños y niñas en el conflicto armado, nace el proyecto “**Cuentos que no son cuentos, narrativas literarias contadas por la niñez**”, como una estrategia de catarsis para la niñez desde las diferentes formas de construir narrativas tales como, oral, escrita, musical, poética, la utilización de verso, decimas, coplas, entre otras formas de expresiones artística.

La construcción de esta cartilla es una prueba piloto del proyecto “**Cuentos que no son cuentos, narrativas literarias contadas por la niñez**”, debido a que la organización no cuenta con el recurso económico suficiente para implementar el proyecto de forma completa. Esta cartilla contiene ocho (8) narrativas de niños y niñas que después de pasar por varios talleres de formación sobre el conflicto armado, escritura, cuento y ortografía, encuentros psicoemocional sobre la experiencia en el conflicto armado y la reflexión sobre su entorno.

Antecedentes

El conflicto armado interno en Colombia ha dejado grandes consecuencias en la población de Buenaventura a nivel emocional, psicosocial, físico, social, cultural, entre otras esferas de la vida humana. Las bandas criminales y grupos ilegales organizados que se disputan el control territorial de los espacios dejados por las FARC, en el marco del proceso de concentración y dejación de armas para la reincorporación, han fragmentado el tejido social de la población bonaverense, además, el territorio se encuentra en riesgo por los múltiples intereses nacionales e internacionales relacionados con la infraestructura portuaria de servicios y la explotación de recursos naturales.

En Buenaventura es necesario resaltar que además del impacto desproporcionado del desplazamiento en niñas, niños y adolescentes (en adelante NNA), se deben considerarse como obstáculos adicionales, el poco acceso al goce de disfrute de sus derechos y la ausencia de garantía de las mismas. La incapacidad de las autoridades locales-territoriales de garantizar respuesta oportuna para la protección de estos, a través de la activación de los mecanismos de reparación dispuestos por la ley de víctimas (Ley 1448 de 2011), el código de infancia y adolescencia (Ley 1098 de 2006), o la activación de mecanismos de protección humanitarios para la prevención de estos hechos, además del desconocimiento de los principios y normas de protección a la infancia en situaciones de conflicto armado en el marco del Derecho Internacional Humanitario. Así mismo, la Ley 1257 de 2008 que enfatiza el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.

Justificación

Buenaventura capital del Litoral Pacífico, siendo el puerto más importante ubicado sobre el Océano Pacífico por donde entra y sale el 60% de la economía del país, se convierte en una ciudad portuaria y eco turística, cuya economía a gran escala, gira a través de la actividad portuaria, la explotación forestal, el ecoturismo, la pesca marina y fluvial. Sin embargo, también se encuentra sumergida en la pobreza multidimensional con un 66%. Paralelo tiene un índice de necesidades básicas de personas pobres que es de un 36%, ligado al racismo estructural.

Además, el conflicto armado en la modalidad de reclutamiento, uso y vinculación en los niños y niñas ha dejado secuelas emocionales, físicas y psicológicas afectando el libre desarrollo de la niñez, logrando fragmentar el tejido social y comunitario, agudizado por el racismo estructural histórico que el Estado Colombiano ha realizado en Buenaventura.

Dicho lo anterior, la **Fundación Entrelazando el Tejido Social desde el Territorio – FUNDETEST**, identifica la necesidad de construir estrategia que permita el abordaje de las secuelas emocional, físicas y psicológicas, por medio de narrativas, orales, escritas, poéticas, musicales, como catarsis. Con la finalidad de construir espacios protectores que contribuyan a disminuir las cargas emocionales en niños y niñas que han vivido el conflicto.

Esta propuesta nace a partir de conversaciones con NNA de la comuna 12 del barrio Matías Mulumba y del ejercicio de observación, estableciendo de esta forma la necesidad de trabajar en las secuelas producidas por el conflicto armado, que pueden ser causantes de factores de riesgo personales, familiares y sociales.

Cuentos que no son cuentos

Basta ya de violencia

Érase una vez dos grupos de amigos que se peleaban por quién era el mejor y en medio de la violencia se hacían daño. Un día por saber quién era el mejor estaban jugando fútbol, entonces a uno lo golpearon y empezaron a pelear, en la cancha había muchos niños viendo el partido, luego un joven de los del grupo fueron y trajeron armas para matar a los chicos del otro grupo.

Los del otro grupo no querían problemas, pero se descuidaron y les empezaron a disparar y sin querer hirieron a una niña con una bala perdida. En medio de la pelea se llevaron la niña al hospital y llegó un amigo de los atacantes y les gritó:

¡Ya basta! Dejen de pelear, la vida de cada uno de ustedes vale y la de los demás ¡también! Y por favor, les pido que se unan y hagan el bien, no le hagan daño a nadie.

¡Es hora de que la violencia pare!

El grupo de los atacantes decidieron parar de disparar y se fueron para sus casas a pensar y a reflexionar sobre su comportamiento. Los atacados también reflexionaron sobre esa competencia mala que tenían, porque se estaban haciendo daño entre los grupos de amigos del barrio y a la comunidad.

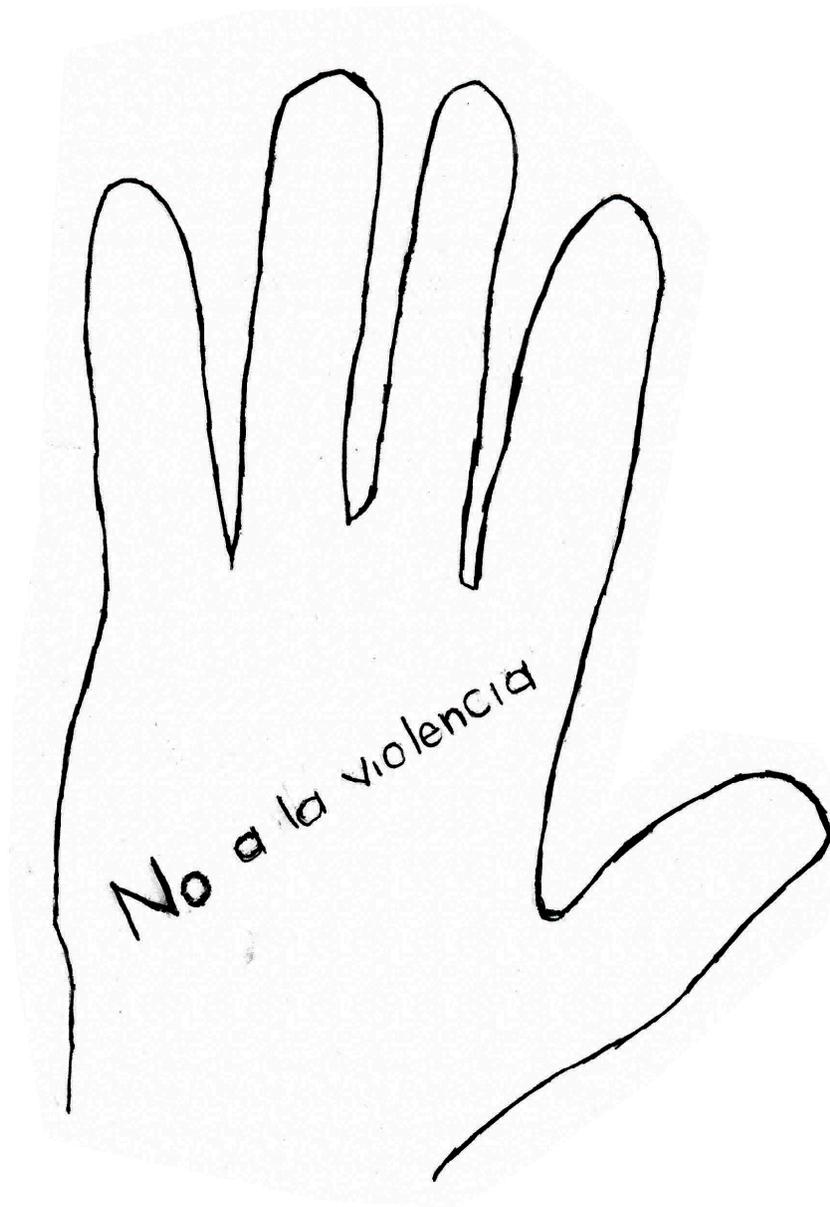
Después de reflexionar, los jóvenes se unieron y ayudaron a los demás y todos estaban felices y asombrados de cómo habían cambiado, todos sonreían y estaban llenos de alegría.

Autor: Gency Darlenis Murillo López



Gency Darlenis Murillo Lopez

Basta ya de violencia.



El deseo más oscuro

Amanda era una niña abandonada por su padre antes de nacer, él era un hombre que no quiso responder, sus características físicas eran idénticas a las de su padre; alto, de piel canela, cabello crespo, ojos oscuros y dedos largos con hermosas uñas. Su madre era una mujer de tez más clara que la de su padre, esta mujer tenía 24 años con un cuerpo de infarto, pero contenía un desinterés tan profundo hacia su hija porque al verla recordaba a su padre y le dolía mucho el corazón.



Le repetía como excusa a las lágrimas de la pequeña Amanda, que era un estorbo en su vida o como ella decía “una gran patada a su trasero” en el transcurso del tiempo un hombre entró a la vida de su madre y la noche en la que Amanda cumplió 10 años, su padrastro entró a su habitación entre la poca luz que le administraba la luna y sus pasos fueron totalmente cubiertos por las miles de gotas que chocaban contra el techo. Trato de hacerle daño, tocando sus partes íntimas y cuando Amanda tuvo oportunidad de escapar, le dijo a su madre lo acontecido, quien le tildó de mentirosa y esa misma mañana la dejó en la casa de su abuela paterna donde se crió 4 años más, a los 14 años Amanda conoció a un hombre, Miguel y si, se enamoró perdidamente de él quien tenía 17 años.

Al poco tiempo de empezar su relación, Miguel le pidió la prueba de amor y la pobre Amanda cayó directito, dos días después Miguel le era indiferente, se empezó a distanciar mientras su cuerpo en ese tiempo transcurrido cambió exageradamente y cuando se dio cuenta de que estaba embarazada no sabía qué hacer, trató de esconderlo 3 meses seguidos, pero en algún punto se le hizo imposible ocultarlo más.

Su abuela, una mujer de carácter fuerte y mano dura, al enterarse de lo que su nieta ocultaba con tanto fervor, sufrió un paro cardiaco y la muerte le paso factura. Después de la muerte de su abuela, el tío de Amanda, Edward, volvió a la casa materna para cuidar de su sobrina, pero la depresión de ella fue tan fuerte que perdió él bebé, ella se sentía culpable porque todos los que se suponían debían darle amor se habían alejado. Ella pensaba que no era lo suficientemente buena para satisfacer las exigencias de los demás, pensaba que por eso le abandonó su padre, la dejó su madre, perdió a su novio, se despidió eternamente de su abuela y por su irresponsabilidad mató a su hijo; así que deseaba vengar todo el dolor y el sufrimiento que sentía. Su padre no demoró en escuchar la noticia de la muerte de su madre a causa del embarazo de Amanda su hija, por eso estaba muy molesto con ella. Fue a buscarla en la casa materna, y entró en un alegato con ella, la discusión se elevó a tal punto que perdiendo los estribos, en un ataque de rabia Amanda le enterró un cuchillo a su padre. Era tanto el dolor y la rabia que sentía, que solo pensó en cubrir como pudo la escena del asesinato, para después tener la sorpresa de que su madre se había unido a su sangriento encuentro; minutos después la madre de Amanda hecha un ogro, exigía que se fuera con ella; la presión, los gritos y los golpes de su madre le hicieron empujarla y estrangularla hasta que esta dejó de existir, después sin ningún remordimiento quemó la casa de su abuela con los dos cuerpos adentro.

Pasaron unas cuantas horas mientras la chica conducía el carro de su difunta madre y el arrepentimiento estaba cegando la vista de Amanda, se sentía impotente contra aquella situación, pero apenas llegó a casa de su padrastro, todo eso se quebró como una copa de vino tocando con brutalidad la baldosa. Buscó al esposo de su madre quien muy coquetamente le dejó entrar a la casa, él no sabía nada de lo que había acontecido horas antes. Amanda convenció a su padrastro con la excusa de que ella se había adelantado para hacerle compañía a él, quien no se reusó y muy risueño le dio ropa, techo y una cálida cama. Esa misma tarde ella salió al centro de la ciudad y buscó varios de los mejores ácidos químicos para su postre, mientras comían de este, ella lo enveneno, le miraba fijamente a los ojos mientras a aquel hombre abusivo se le quemaba todo el cuerpo por dentro, los intestinos le quedaban colgando, se levantó con elegancia y tranquilidad, luego limpió el lugar para así evitar dejar algún rastro de su estadía y se fue, no sin antes soltar aquel perro rabioso del vecino que se terminó de comer no el postre si no la gran presa chicharroneada que Amanda le había dejado.

Ese mismo día se puso en la tarea de buscar a Miguel y cuando lo encontrarlo su rabia creció inmensamente, se citó con él en un motel. Quien algo iluso e ignorante, le vendió mucha labia sobre la relación de ellos. En el motel con un Miguel atado que desprendía lujuria y una Amanda muy atrevida en paños menores, inicio la venganza. Ella, con un bate le golpeó sin piedad sus genitales; dejando un río de sangre, tanto en la cama como en las paredes. El cansancio y el exceso de adrenalina le causó un desmayo a Amanda, quien algo asustada despertó después de un rato y al ver a Miguel de esa forma llamó a la policía expresando que habían atacado a su pareja, pero confundida por no recordar que había pasado realmente, escape.

Unos meses después de los asesinatos en serie que empezaron a suceder en la región, su tío, su amado tío, la reconoció en medio de la multitud; la llevó a su pequeño apartamento para hablar pero resultó culpándola por haber quemado la casa de su madre quien vendría siendo la abuela de Amanda, también por haber matado a sus padres y la amenazó con decirle a la policía; Amanda con el más profundo dolor por sentirse incomprendida por su tío, tomó una botella y la estalló contra la pared, para luego abrirse paso hasta donde estaba su tío y con gran dificultad le enterró el pico de la botella partida en la arteria del cuello. Así lo mató para callar su secreto. Dejó todo como un accidente mientras lloraba y limpiaba sus huellas.

Decepcionada con ella misma por lo que acaba de hacer salió del lugar, se encontró a su ex mejor amiga, la cual le miró con fastidio mientras hablaban con otras chicas miles de cosas sobre ella. Amanda parecía ignorar los comentarios de ellas y llamó a la antigua amiga, apartándola del grupo de chicas con el pretexto de entregarle unos recuerdos del pasado. Luego la invitó a dar un paseo por un viejo y solitario camino que juntas habían transitado muchas veces años atrás, durante el camino la ira de Amanda creció al sentir el rechazo y la hipocresía de su ex amiga; y calculando la altura del puente elevado por donde pasaban, sin decir nada la lanzó al vacío, la caída le provocó la muerte de forma inmediata. Amanda solo se percató de dos cosas, de verificar la soledad del puente y de la muerte real de la víctima.

Dicen que en las noches de luna llena los lobos salen de casería y ese día cuando la luna tocó el punto más alto del cielo, Amanda se sentía escabrosa pero con su deseo más oscuro cumplido, desde el día en que su madre la sacó de su casa, al revelarle la verdad del abuso que había vivido, hasta el día del asesinato de su padrastro, Amanda había estudiado a su víctima, nunca pensó que toda su rabia almacenada explotaría alcanzando a otros. Ella entendía que era una asesina en serie y vaya que amaba matar a los malos. Pero como un destello de lucidez levantó la mirada al cielo y se preguntó ¿Matar a los malos, la hacía mala igual a ellos o la hacía buena por eliminarlos?

Autora: Débora Cesia Ospina



El papá triste porque el hijo se murió



Había una vez un vecinito muy caminador y muy pobre que no tenía nada que comer y tenía que comer basura de la calle. En una ocasión pasaron unos esposos y él les pidió que le regalaran algo para comer y ellos le gritaron que no tenían plata para regalar y se fueron.

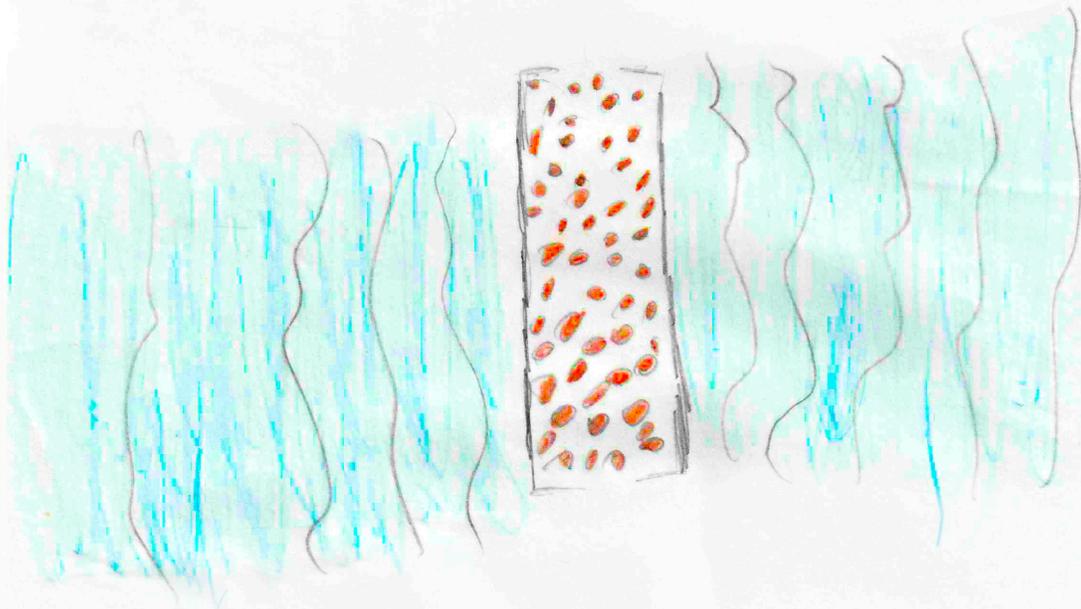
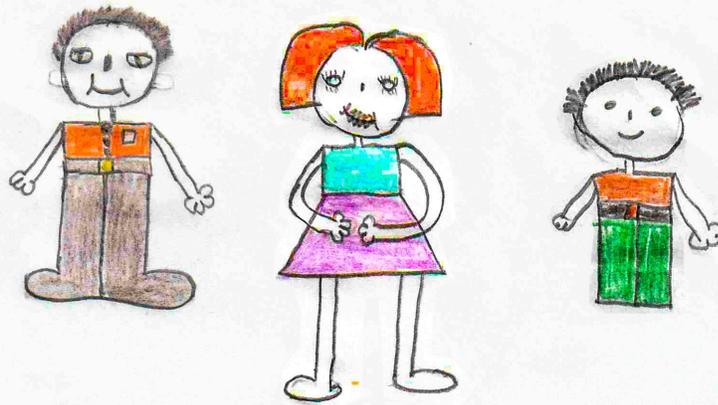
Pensaba que estaba muy flaco porque ya llevaba mucho tiempo en las calles sin comer y tenía que comer los huesos que la gente dejaba. Como la familia de él vivía en Bogotá, él caminó y caminó hasta que llegó a Bogotá muy cansado y la familia de verlo tan flaco lo llevaron al médico para ver qué le había pasado y si estaba bien.

Pasado un tiempo después, él se alimentaba bien, se engordó y la familia le fue a comprar ropa.

Cuando estuvo más repuesto, se volvió para Buenaventura a vivir y se encontró una mujer con la que tuvo hijos, el último de los hijos se lo mataron en el puente de San Marcos y el vecino pasó todo un año llorándolo porque le había dolido mucho la muerte de su hijo. De tanto llorar se volvió a enflaquecer y la mujer le dijo que no llorara más porque el hijo ya se le había muerto y no se podía hacer nada para traerlo de nuevo a la vida. Ya ha pasado el tiempo y cuando el hijo cumplió el año el padre ha llorado y ha celebrado la muerte del hijo.

El lugar donde lo mataron fue en San Marcos en el puente. El 18 de agosto 2017.

Autora: Derling Gisela Valencia Balanta



Darling G. Valencia

Familia desorientada por la violencia



Hace un día éramos una familia súper feliz. Un día, en la tarde a mi papá, unos hombres le hicieron parar la camioneta, lo bajaron de la camioneta, lo atracaron, se lo llevaron para un monte y le pidieron el número telefónico para después comunicarse con él; pues le dijeron que cooperará con la causa o que le daban 48 horas para que se fuera de Buenaventura.

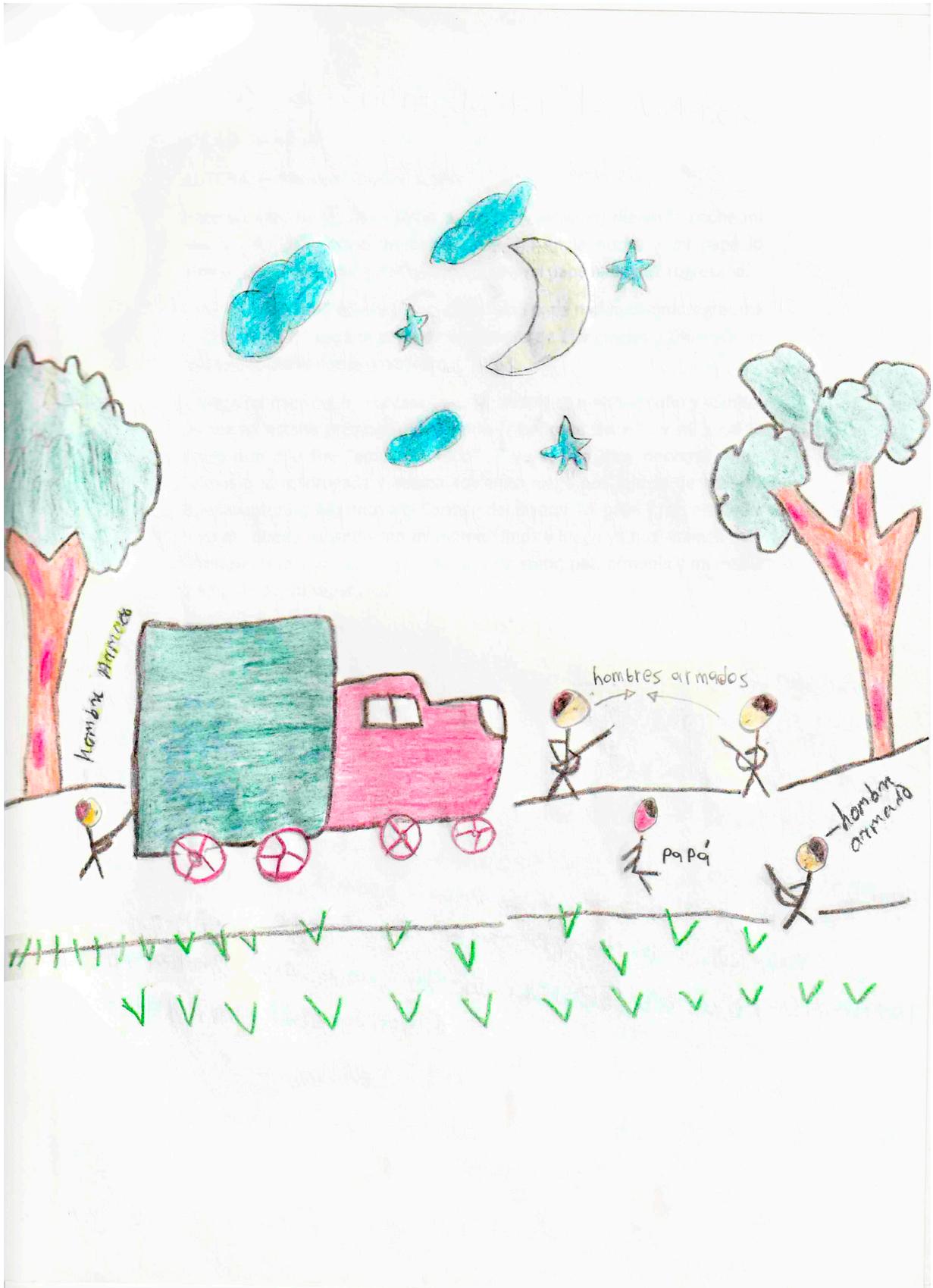
Dando gracias a Dios él no dio el número como era y después de eso llegó a la casa pálido, se metió al baño y vomitó, mi mamá estaba preocupada y le dijo: “¿Amor que tiene?”, mi papá lo único que respondió fue “empaque todo que nos vamos”.

Mi mamá había acabado de tener un bebé y yo estaba muy asustada, pues no entendía lo que estaba pasando. En una noche lluviosa salimos de Buenaventura, nos fuimos para El Carmen de Bivoral a vivir con la abuela de mi hermana recién nacida, allí vivimos un tiempo.

Pasado un tiempo regresamos a Buenaventura, pero sin mi papá. Por un lado, porque a él le dio miedo regresar después de todo lo que le pasó y por otro lado, la relación de mi mamá y mi papá se terminó, ya que tenían muchos problemas, quedándose mi papá con mi hermana y mi mamá conmigo. Aunque hubo tristeza por la separación entre hermanas y padres, hoy gozamos de una mejor calidad de vida emocional y sentimental. Ya soy súper feliz llena de amor, paz, armonía y mi mamá siempre está feliz conmigo.

Hoy doy gracias a Dios por todo.

Autora: María Jimena Belalcazar M.



Guerra internacional y gente inocente

Había una vez en López de Micay una niña llamada Paola que vivía con su mamá y sus dos hermanos.

Un día a la niña Paola le toco ir al colegio a las 7 de la mañana y su mamá se quedó en la casa haciendo oficio, ya más tarde la niña salió y sus hermanos también salieron de la guardería y la mamá le dijo:

-Vamos para donde su abuela.



Al llegar nos sentamos todos en la escalera e iba pasando la abuela de Paola y también se sentó. Después de un buen rato escuchamos una explosión, como una bomba. Todos salimos a correr, todo era muy confuso y había unos niños que no estaban con su mamá y estaban asustados, otras personas que estaban en el río lavando ropa tuvieron que correr y dejar su ropa allá tirada. Después de todo ese caos tocó salir de ese pueblo en bote.

Nos reunimos todos en una casa mientras los helicópteros disparaban, algunas personas se fueron. Luego venían por otras, eso fue un desastre. Sentía mucho temor y miedo.

A mi mamá le toco ir por ropa porque habíamos salido con lo que teníamos puesto, mi hermano estaba muy pequeño, a él se lo llevó un tío y mi mamá se fue conmigo y mi otro hermano. Llegamos a otra parte donde nos brindaron una posada a todos, yo estaba feliz

porque teníamos donde quedarnos y comida. Pasado un rato fuimos a preguntar cómo estaba la situación en el pueblo y nos dijeron que la cosa estaba calmada. Pasó que a los que se habían quedado en el pueblo les habían dado remesas.

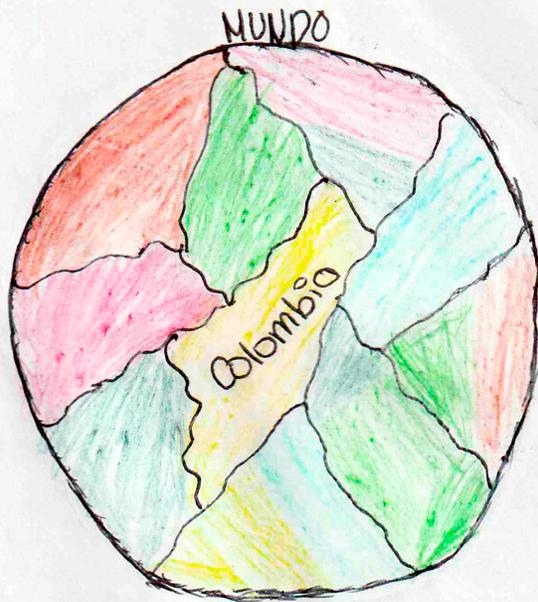
Pasaban otras cosas mientras estábamos allá en el lugar de la posada, esa fue una de las guerras más duras que nos ha tocado vivir. Todos estuvimos muy asustados un buen tiempo, después nos calmamos.

En el nuevo lugar donde vivíamos había un loco y yo me burlaba de él, después me puse a pensar que será que le pasó y me contaron que estaba así porque se le había muerto la mamá en aquella explosión y nunca más me volví a burlar de gente que tuviera una discapacidad, pensé que con tanta guerra a mí también me podría pasar.

Autora: Paola Andrea Valdez Riascos

NO MAS GUERRAS

NO MAS VIOLENCIA



La ratica envenenada

Había una vez una ratita muy traviesa que vivía con su madre en una cueva. A esta ratita su mamá no la dejaba salir cuidándola de las hienas porque eran muy peligrosas, todo el mundo decía que ellas eran carnívoras y malas.

A la ratita le gustaba estudiar en el colegio, pero la mamá la sacó de la institución por el peligro que rondaba a los alrededores, ya que cerca del colegio quedaban las casas de las hienas.

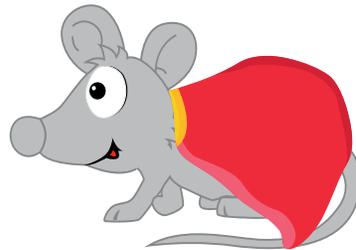
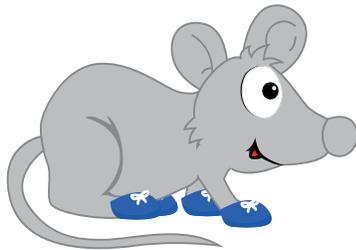
La ratita se hizo amiga de los vecinos de la cueva que quedaba enseguida de su cueva, ellos eran muy parranderos y un día la invitaron a bailar, la salida era a las 12 de la noche para ir a un bar cueva, la ratita les explicó que su mamá no la dejaba salir por el peligro de las hienas, pero sus vecinos le dijeron que saliera a escondidas de su mamá y ella dijo que si lo iba a hacer.

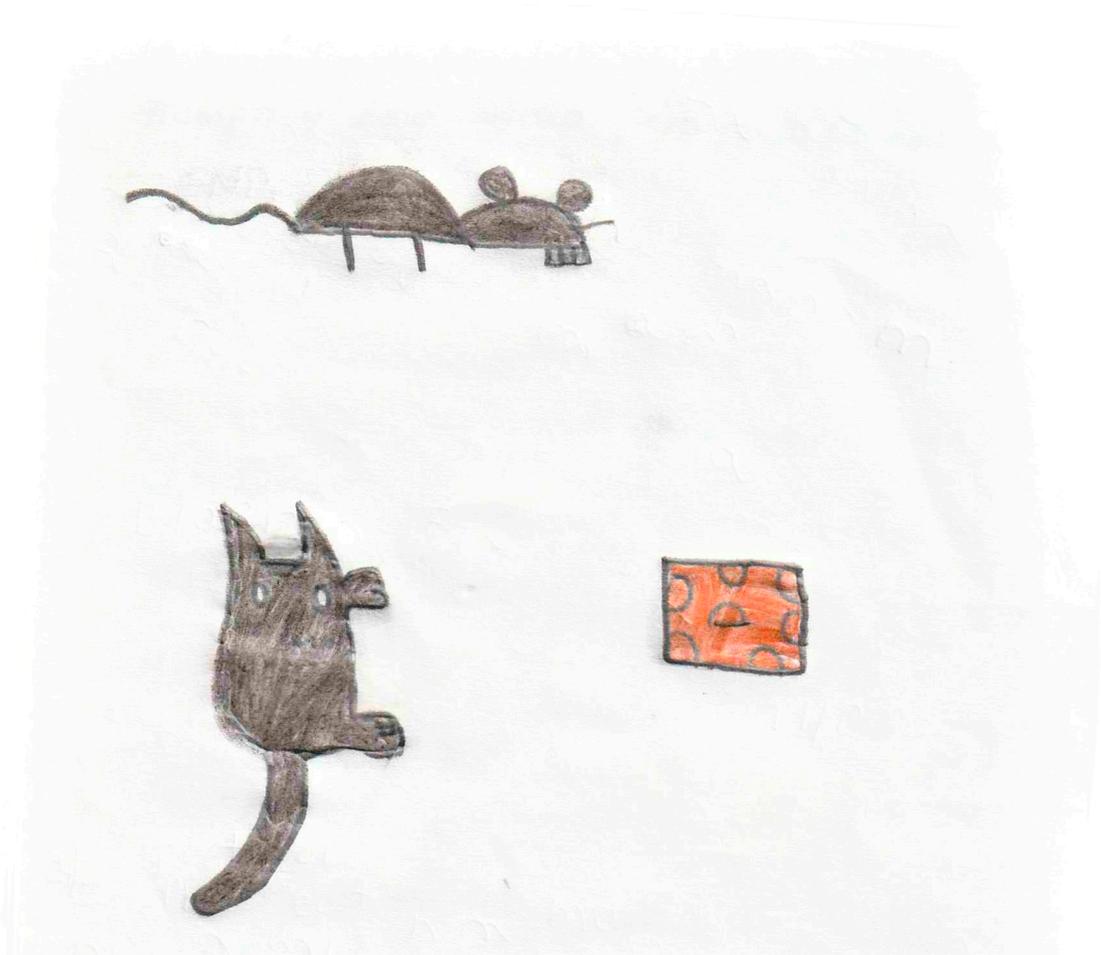
La ratita se hizo la dormida, esperó que su mamá se durmiera, esperó la hora indicada y se fue con los vecinos parranderos para el baile.

Durante el baile aparecieron las hienas, los atraparon y se los llevaron para una guarida donde los esclavizaron, la ratita en esos momentos se acordó de todo lo que la mamá le decía. Después de un tiempo las hienas decidieron no comerse a la ratita ni a los vecinos, pero si les dieron queso envenenado, todos murieron.

La mamá de la ratita la buscó por mucho tiempo y lloró mucho pero nunca la encontró.

Autor: Adam Samuel Piedrahita Mina





No hagamos el tema más grande, volvámoslo una solución



Érase

una vez en el barrio La Paz una amenaza para un hombre, un mensaje que tenía que irse del barrio porque si no lo hacía, lo mataban. Después el problema se agravó y le decían que tenía que pagarle a los hombres que lo estaban amenazando 20.000.000 de pesos e irse. Por toda esa situación, el señor se fue y solo le dijo a la esposa que cuidara bien a sus hijos, y añadió antes de irse: “mami pronto la llamo, me voy porque de pronto me hacen algo” y salió. Entonces, afuera en la calle sonaron dos disparos, la señora se preocupó. Entonces los hijos se dispersaron.

Entonces, uno pensó “es bueno que vaya donde está mi padre”. Y así salió a la calle y empezó a hacerles escándalo a los hombres que le estaban pidiendo dinero a su padre. Bueno con todo eso los hombres del problema cogieron al otro hermano y se lo llevaron. Él pensó y le dijo a su mamá que llamaran a la seguridad, él esperaba que todo mejorara para que no se volviera la cosa más grave y se pudieran encontrar soluciones.

Y la mamá entendió que lo que le decía el hijo era verdad y reflexionó que para que una cosa no se vuelva más grave, uno no se puede quedar allí quieto viendo como le destruyen la vida y la familia, ella aprendió que siempre hay que buscar una solución para arreglar los problemas.

Autora: Eidy Yusney Angulo

William yoe



William yoe



Una madre trabajadora

Había una vez una madre trabajadora que tenía dos hijos, Juan y Andrea, su padre los abandonó cuando eran muy pequeños porque tuvieron un pleito con su madre Sofía, su madre no sabía qué hacer con sus dos hijos, que estudiaban en la escuela La Esperanza.

La madre salió a buscar trabajo y lo encontró en un restaurante de comidas rápidas.

En una ocasión, del colegio llamaron a la madre por el comportamiento de sus hijos, ellos habían empezado a pelear con unos compañeros y los llevaron a la oficina de coordinación de la institución. A Juan y a Andrea la coordinadora los suspendió por tres días, su madre preocupada les preguntó que les pasaba.

-Estamos así por nuestro padre- les respondieron sus hijos.

-No sufran porqué él se quiso ir- les contestó su madre.

Sus hijos entendieron y comprendieron el problema, volvieron a portarse bien como siempre lo hacían y vivieron felices.

Pasaron 15 años, Juan y Andrea estaban en la universidad. Su madre Sofía continuaba trabajando. Una tarde los hermanos llegaron a su casa y vieron un hombre sentado en la puerta. Andrea le preguntó al señor:

-¿Quién eres tú y qué haces aquí sentado en la puerta de mi casa?

El señor le respondió:

-Hace 15 años vivían dos niños aquí con su madre.

-Somos nosotros dos ¿por qué? Le pregunto Juan.

El señor le respondió:

-Yo soy el padre de ustedes.

-Hace 15 años no tenemos padre porque nos abandonó- le dijo Andrea.

El señor le explicó que se fue porque no quería más a la madre de ellos y ya tenía otra familia.

Juan le preguntó:

-¿Mi madre sabía lo de la otra familia?

El señor le respondió:

-Tu madre lo sabía todo.

Andrea le pidió que no se fuera, que esperaran a que la madre llegara del trabajo.

Pasaron varias horas y la madre llegó, cuando vio a aquel hombre le preguntó:

-¿Qué haces aquí?

A lo que el señor no contestó nada. Juan le explicó a la mamá que el señor quien era su padre los vino a buscar, pero que necesitaban hablar con ella para preguntarle por qué no les dijo la verdad sobre el abandono del padre y de que tenía otra familia. La madre les contestó que no quería que sufrieran porque su padre tenía otra familia.

El padre les pidió perdón a sus hijos y a la madre de ellos por haberlos abandonado, sus hijos lo entendieron y la madre también, ellos lo perdonaron y pasados los días volvieron a ser felices como eran antes.

Autor: Haider Santiago Candelo



Aprendizajes

Durante la implementación de la prueba piloto encontramos experiencia que vale la pena sistematizar: para los participantes, las problemáticas que los rodean están relacionadas con los conflictos familiares y educativas, para ellos las balaceras, el trasteo de un amigo (desplazamiento), son acciones que no las ven como hechos que ponen en peligro la vida de ellos, sin embargo, manifiestan que estos hechos les genera dolor. De esta forma se considera que existe una naturalización de los conflictos sociales armados.

Además, la interiorización de los conceptos tales como el duelo e impacto están relacionados con situaciones negativas. No tienen la perspectiva que estos conceptos también son el tránsito necesario para lograr la sanación interior, ante la pérdida o ruptura de una relación afectiva, ya sea económica, social, cultura, política o material.

A partir de la identificación de los conflictos sociales armados que los niños y las niñas identificaron, iniciamos la fase de construcción de cuentos. Con ellos realizamos las formas de escribir el inicio, nudo y desenlace de la narrativa escrita, concatenado con encuentros de ortografía básica. Esta fase fue importante porque logramos desnaturalizar las experiencias del conflicto para luego darle vida, en formato de cuento. Sin embargo, y como era de esperar, las vivencias de los participantes carecía de finales felices. Para este caso, fue necesario el acompañamiento de la psicóloga, quien se focalizó en trabajar las secuelas del conflicto armado y lograr que los participantes pudieran construir en los cuentos finales reflexivos o felices sobre su experiencia.

Por lo anterior, aprendimos que Buenaventura posee una niñez fuerte, con mucho talento a pensar de las dificultades que enfrentan en la vida diaria. Es importante comenzar a validar la experiencia de la niñez en el fenómeno del conflicto social armado, porque de esa forma podemos empezar a construir espacios protectores de acuerdo con las realidades y experiencias que la niñez necesita. Y por último pero no menos importante, el acompañamiento a la niñez debe realizarse con metodologías didácticas contextualizadas que permita que el niño o la niña se vean reflejados en el discurso.

Agradecimientos

La **Fundación Entrelazando el Tejido Social desde el Territorio – FUNDETEST**, le agradece a la niñez que hizo parte de esta prueba piloto por tener toda la disposición y determinación de contar las experiencias que hoy se encuentran plasmadas en esta cartilla. Por supuesto, a los padres de familia que apoyaron a sus hijos y creyendo en el trabajo de la organización, a la Institución Educativa Pablo Emilio Carvajal, se Matías Mulumba que nos facilitó los escenarios de encuentro de manera segura.

Por otro lado, nos sentimos satisfecho con el trabajo realizado por el equipo de la organización, que desde la interdisciplinariedad se logró cumplir con el objetivo del proyecto. Además, queremos resaltar su entrega y dedicación en la construcciones metodológicas e implementación de las mismas.

Agradecemos a la Corporación Amigos de la Unesco y Dirección Técnica de Cultura de Buenaventura, por el apoyo económico que ha hecho posible la materialización de la cartilla.

